

GONZÁLEZ LANDA, Carmen, y ÁLVAREZ ANGULO, Teodoro (dirs.): *Leer y escribir desde la educación infantil y primaria*. Col. Aulas de Verano. Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 2004.



Respondiendo a la preocupación urgente, y sin embargo constante, de la investigación e innovación en la didáctica de la lengua y la literatura, se nos ofrece muy oportunamente esta publicación del M.E.C., dirigida por los doctores Carmen González Landa y Teodoro Álvarez Angulo, que actualiza y fomenta la reflexión, el análisis y la conceptualización, uniendo teoría y práctica, del tratamiento de la lectura y de la escritura en la educación infantil y primaria. Los itinerarios a recorrer, permitiendo la autonomía y las necesidades personales, abarcan todo el campo del área, pasando por los métodos de iniciación a la lectura y a la escritura, detallando las distintas estrategias a emplear y contemplando la comprensión y la producción de los textos, todo ello en relación con la práctica cotidiana en el aula.

En el primer artículo, con el título *A modo de Obertura: notas sobre leer y escribir*, sorprende agradablemente el exquisito y musical sentido del humor de Carmen González Landa, al desarrollar, en casi cincuenta páginas, densas en teoría y, al tiempo, maravillosamente diáfanas para la práctica, con la armonía de una *ópera seria*, una *obertura* que sugiere, organiza y fundamenta la estructura del resto del libro.

Desde el papel de la escuela en la sociedad española, su vasto horizonte de reflexión se sitúa en *la condición dialógica de los niños* que desarrolla en el estudio de las necesidades básicas primarias y su relación con el lenguaje en contextos específicos, los tipos de interacciones y, siguiendo a Bajtín, los enunciados y su relación con las esferas de actividad humana y los géneros discursivos producidos. Más adelante, trata de definir qué es leer y escribir en las sociedades humanas, aportando la perspectiva del *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*, y ejemplificando los diversos enfoques didácticos de la lectura y de la escritura; por ello, estudia los diversos tratamientos del aprendizaje del alfabeto, incluidas las nuevas tecnologías. Añade varios testimonios afectivos de experiencias del aprendizaje de la lectura y de la escritura, y cierra el artículo con una clara síntesis final y una estupenda bibliografía.

En el segundo artículo, con el título *Panorama de los métodos de lecto-escritura. Repercusión de los distintos enfoques en la práctica educativa del aula*, Mariam Bilbatua Pérez hace un análisis de las diferentes propuestas existentes para el aprendizaje de la lectura y la escritura. Parte de la polémica entre métodos analíticos y sintéticos, para considerar la perspectiva cognitiva, los procesos implicados en la lectura, en la comprensión de textos y en la escritura, así como las metodologías implicadas. Analiza a continuación, la perspectiva constructivista desde un enfoque psicogenético y socioconstructivista. La propuesta práctica se plantea como *proyectos interdisciplinares*, con ejemplos de secuencias didácticas aplicables al aula. Cierra el artículo una bibliografía específica.

En el tercer artículo, con el título *Estrategias cognitivas y metacognitivas en la lectura*, Emilio García García, con su acostumbrada claridad expositiva, nos desvela las causas y las consecuencias de aprender a aprender desde la perspectiva de una teoría de la mente. Este

conocimiento del sistema mental completa y amplía los artículos anteriores, y posteriores, sobre la comprensión y la producción de textos, mostrando los diversos factores implicados y la enseñanza de las estrategias y metaestrategias necesarias para desarrollarlos. El objetivo es conseguir el pensamiento crítico a través de la lectura con sus funciones, esenciales para la construcción de la propia personalidad, de examen y evaluación del propio pensamiento y de sus conocimientos, motivaciones e intereses para mejorarlo.. Como colofón, Emilio García nos explica, de regalo, el programa de *Inteligencia práctica para la escuela*, basado en las inteligencias múltiples de Gardner y en la teoría triárquica de la inteligencia de Stenberg, comentando su desarrollo y su aplicaciones prácticas en el aula de lengua y literatura. Cierra el artículo con una bibliografía específica.

En el cuarto artículo, con el título *Trabajar la lectura y la escritura, en educación primaria, desde la diversidad*, Matilde Sainz Osinaga, desde una perspectiva de aula, persigue el objetivo de hacer reflexionar a los profesores de lengua sobre su propia práctica didáctica. Para ello, parte del análisis de las relaciones triangulares didácticas del aprendizaje: la lengua y la literatura a aprender, el alumno y el profesor, para estudiar qué sucede en el aula, a través de la observación y análisis de varias clases, cuáles son las creencias de los profesores en didáctica y psicología del aprendizaje de lenguas y cómo seleccionar lo que hay que aprender a partir de una organización del currículo. Después estudia los conocimientos de los alumnos en relación con los géneros textuales, para proponer ejemplos de intervención didáctica y ejemplificar una secuencia didáctica. Concluye con las ventajas de este tipo de enfoque y con cuatro anexos, dos propuestas de trabajo en el aula, análisis de producciones de alumnos en relación con el texto narrativo y un esquema de secuencia didáctica. La bibliografía es específica.

En el quinto artículo, con el título *Actividades verbales y aprendizaje de la lengua en la escuela primaria*, Anna Camps Mundó quiere contribuir a la reflexión del hecho, no por cotidiano menos importante, “de la escuela y el aula como entornos discursivos” y “la relación entre la lengua y la construcción del pensamiento y del conocimiento”. Estudia, por tanto, los usos de la lengua y de la literatura en la escuela en relación con los contenidos, particularmente su uso reflexivo y la selección y sistematización de contenidos en relación con las habilidades verbales específicas. Concluye con una bibliografía muy completa.

En el sexto artículo, con el título *Reflexiones de “Una elefanta corazón de pájaro”*. (*Hacia la escritura de textos literarios en el aula*), María Asunción Landa Etxebeste, escritora y profesora universitaria en la formación del profesorado, expresa en voz alta las diferentes “voces” que la animan: la voz creativa, la voz transmisora y la voz articulada. Con la primera nos cuenta su experiencia de autora de cuentos y los procesos de la creación literaria; con la segunda, cómo trata de hacer llegar su doble experiencia a sus alumnos futuros profesores, a través del triple gozo de crear, de sentir en el silencio de la reflexión la actividad de experimentar, y de jugar a escribir, añadiendo algunos elementos de su receta personal; la tercera, de relacionar las voces anteriores con la producción de textos narrativos, proponiendo distintas estrategias y, sobre todo, actividades que ha comprobado funcionan bien en la formación y en el aula. Cierra el artículo con una bibliografía muy práctica.

En el séptimo artículo, con el título *Una perspectiva de lectura de textos literarios en infantil y primaria*, Nerea Alzola Maiztegui propone un recorrido desde el punto de vista de la función educativa de la literatura y la posibilidad de orientar a través de ella a las nuevas generaciones a la vida buena. En primer lugar, reflexiona sobre la relación entre literatura y ética, aquella como descubrimiento del mundo y construcción de la personalidad, y ésta como la “actitud” para abordarla, por una parte, y como el “poso” de socialización y de humanización que aquella deja. Más adelante, estudia los modelos morales de la literatura y, en relación con la literatura infantil y juvenil, el papel del adulto como mediador entre el texto y el niño.

Propone seguidamente, tras analizar la situación actual del libro, ejemplos de selección, abierta y cerrada, de textos narrativos con la intención arriba señalada, así como una serie de actividades a desarrollar en el aula para la educación ética, concluyendo con los requisitos para dicha selección y desarrollo de actividades. Cierra con una amplia bibliografía.

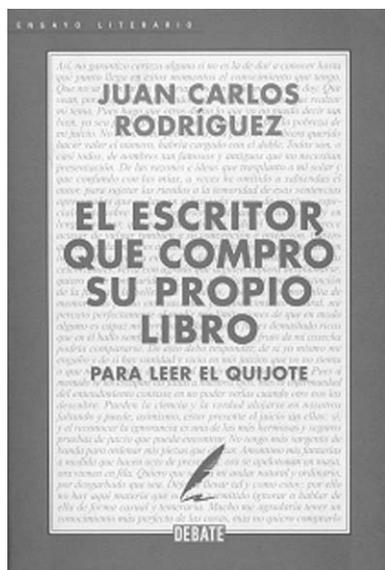
Con el octavo artículo, con el título *Las Ciencias del lenguaje y la comunicación y la Didáctica de la lectura y la escritura en la educación primaria*, Teodoro Álvarez Angulo abre el último movimiento, un *andante maestoso*, de esta *Sinfonía coral*, por seguir con la musical metáfora de González Landa, con su habitual claridad de exposición y su amplio enfoque epistemológico, recogiendo y centrando los artículos anteriores, tras la *Obertura*, cuyas propuestas podríamos considerar en dos movimientos: reflexión sobre la práctica y ejemplos prácticos.

Este cuarto movimiento aporta la fundamentación precisa para tener una visión de conjunto de la Didáctica de la Lengua y de las distintas ciencias que la informan, precisando el paradigma de esta disciplina y el esquema de la complejidad de los saberes teóricos y escolares de su enseñanza/ aprendizaje. Más adelante, estudia la noción, hoy tan necesaria en todas las disciplinas, de *Transposición didáctica*, como factor clave en el desarrollo del área Didáctica de la Lengua y de la Literatura y de las disciplinas implicadas. A partir de dichos presupuestos, analiza el proceso de escritura y sus dificultades, con un enfoque holístico, teniendo en cuenta diversas opciones didácticas y diversos procesos cognitivos, para desarrollarlos en tres fases: planificación, textualización y revisión, haciendo, al tiempo, una crítica de la visión de la escritura en los libros de texto y terminando con una propuesta didáctica desarrollada en cinco sesiones. Cierra el artículo con unos anexos muy amplios y desarrollados: 1. *Peculiaridades de los textos expositivos (ayudas para la producción)*. 2. *Pautas para la revisión permanente del proceso de producción y de la corrección final*. 3. *La revisión de los textos durante el proceso de producción textual*. La bibliografía es amplia y muy actual.

Rizando el rizo musical, diríamos que este libro es y será un clásico que se interpretará continuamente y que todo director de orquesta, léase profesor, formador, alumno profesor en formación, autor de libros de texto, editor, responsable de formación, responsable ministerial o de consejerías comunitarias de educación, e incluso melómanos, léase alumnos, padres, filósofos, escritores, poetas, cuentacuentos y un largo etcétera, debería conocer y/o haber leído con atención, para responder entre todos a esa necesidad social de comprendernos, expresarnos y emocionarnos enseñando / aprendiendo a utilizar las lenguas con toda propiedad.

Joaquín DÍAZ-CORRALEJO CONDE
Universidad Complutense

RODRÍGUEZ Juan Carlos, *El escritor que compró su propio libro*. Para leer el Quijote, Barcelona: Random House Mondadori, 2003, 460pp.



En estos años de celebraciones y de publicaciones mil sobre el Quijote, siempre queda la duda, desde una perspectiva didáctica, de si tanto empeño servirá para que haya más lectores interesados en las aventuras y desventuras de nuestro buen hidalgo.

Afortunadamente, ahora que tanto se habla de la figura del profesor como tutor y compañero de camino, no otra cosa escribió Dante, la obra que comentamos cumple ese cometido aunando dos poderosas motivaciones para despertar el interés, no sólo el de aquellos que sólo han oído hablar de la obra cervantina, sino el de los que la han leído y releído: buscar, pacientes espigadores, los enigmas *invisibles* en un texto tan trillado que parecería imposible encontrar aún alguna espiga, y comprender texto e intenciones profundas de la escritura a través de la historicidad del autor y del texto.

Con estos mimbres, sobre todo el último, tan utilizado hoy en las novelas seudo históricas y seudo investigadoras, con gran éxito de ventas, J. C. Rodríguez consigue demostrar que se puede re-

vindicar, aunque sea a la inversa de Cervantes, la importancia de los trabajos de investigación y crítica literaria, frente a tanta parodia, demostrando que se puede ser, no ya ameno, sino apasionante.

La obra está dividida en cuatro partes:

La introducción, con un título que es un guiño a los cinéfilos: *El cartero siempre llama tres veces* (*El camino del Quijote*). En ella se sitúa con rigor, claridad y una fina ironía, que ilumina todo el libro, el Quijote en su tiempo, iniciando algunas de las pistas que nos ayudarán a descubrir más adelante la serie de enigmas y creaciones que Cervantes consciente o inconscientemente enterró en su escritura.

La primera parte, condensando en diez capítulos las cuatro partes y los cincuenta y dos capítulos del Primer Quijote, donde J. C. Rodríguez nos toma de la mano para que sigamos con gran interés su explicación de los elementos *invisibles* que hacen del libro una obra maestra y una genial innovación: la creación de suspense, un escritor que compra su propio libro y la obra abierta.

Una segunda parte, de doce capítulos que condensan los setenta y ocho del Segundo Quijote, en la que J. C. Rodríguez nos desafía a descubrir las intenciones de Cervantes ante la aparición del Quijote apócrifo de Avellaneda, como el reflejo de un espejo mentiroso y mal azogado al que se va a superponer el reflejo del espejo de la verdad incontestable de la escritura.

La verdad de un escritor de casi setenta años expresada en los tres o cuatro últimos años de su vida, *D. Quijote* mirará el mundo de otra manera, pues se siente reconocido por ese mundo que le ha leído. Esto le permite descentrarse, desdoblarse y afirmarse como verdadero frente al *otro libro*.

Con esa verdad se nos invita a buscar de nuevo los enigmas que encierra la segunda parte: ¿dónde está el *otro* mundo? ¿al fin libres? ¿cuántos espejos? ¿cuál es y de dónde sale el doble de Cervantes?

Un epílogo, dónde se comentan los prólogos a los Quijotes “porque son lo último que se escribe”. Aquí se tratará la dialéctica del *vestido* y del *desnudo*, la declaración de *padraastro* del primer Quijote y padre de ambos, la falsa soledad del escritor, y la tristeza de la pobreza y de la muerte.

Casi sin darnos cuenta, llegamos al final del libro que, además, nos ha llevado a una nueva y apasionada lectura de los Quijotes, con el inmenso placer de comprender mejor a Cervantes, de imaginar con el mayor afecto a D. Quijote y a Sancho, y con la felicidad de conocernos mejor a nosotros mismos y al mundo por añadidura.

Joaquín DÍAZ-CORRALEJO CONDE
Universidad Complutense

GARCÍA CARCEDO, Pilar: (1996, 2.^a ed. 2005), *La Arcadia en el Quijote*, Bilbao, Beta III Milenio, 108 pp.

El cuarto centenario de *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* nos brinda ahora la oportunidad de leer una segunda edición de un trabajo de investigación iniciado y publicado hace más de diez años y que recibió entonces el Premio Nacional de Estudios Cervantinos, escrito por una *enamorada* del Quijote pastor y del Cervantes amante de la libertad.

La autora analiza el interés de D. Miguel por la vida pastoril quizá por ser ésta una búsqueda de refugio, una vuelta a la naturaleza, a la libertad del individuo, ante una sociedad muy estratificada, para ser algo había que nacer en un círculo muy pequeño, y muy injusta en la repartición de la riqueza, sobre todo, porque ésta se estaba concentrando en las ciudades y en la Corte.

La Arcadia puede aparecer, por tanto, como un lugar donde se puede alcanzar la libertad, para bien o para mal, mas una libertad utópica, de marginados, de excluidos sociales. Para la doctora García Carcedo, a D. Quijote la admiración, por los que valientemente escogen este camino de soledad, de enfrentamiento y de desafío, le lleva a una suerte de identificación, pues encuentra en ellos un avatar de su propia aventura.

El ensayo está dividido en ocho bloques: dos introducciones, un prólogo, dos capítulos, conclusiones, bibliografía y notas. Se abre, pues, con una introducción a esta segunda edición, en la que la investigadora esboza, con su habitual claridad y precisión, los conceptos más importantes que desarrollará más adelante, además de desvelar su acertadísima intuición, sus arriesgadas hipótesis y, una vez más, su amor por Cervantes.

Le sigue el prólogo a la primera edición del eminente cervantista Luciano García Lorenzo que, con singular gracejo, afirma que la autora pertenece al grupo de cervantistas que “analizan (...) con rigor y prudencia, que reflexionan, aplican conocimientos y lecturas, que discuten opiniones, aportan ideas, que interpretan personajes y afirmaciones, que se hacen mil y una preguntas...”

Tras este prólogo, encontramos la breve introducción a la primera edición que, como todo el mundo sabe la introducción es lo último que se escribe, *a priori* forma un todo coherente con la introducción ya citada, completando la visión general de la obra.

En el capítulo siguiente, se abre el estudio minucioso de los seis episodios pastoriles, tres del primer Quijote y tres del segundo, que Cervantes intercala en una estructura *en abyme* de forma casi simétrica en sus dos libros, lo que indica la importancia que Cervantes daba al género arcádico. P. García Carcedo desvela la complejidad de los personajes, haciéndonos descubrir lo tremendamente original e innovador que es Cervantes, quien con acertada técnica dialéctica enfrenta utopía pastoril y realidad de pastores, para, con fina ironía, “desmitificar lo pastoril a través del tratamiento metaliterario”.

El capítulo siguiente desarrolla el estudio del peculiar estilo lingüístico pastoril de cada uno de los episodios citados.

En las Conclusiones, la investigadora analiza el desarrollo de las técnicas cervantinas utilizadas en los distintos episodios: el contraste, el perspectivismo, los finales bruscos, la perspectiva metatextual y la desmitificación progresiva, siendo de alabar la profundidad y el rigor de dicho análisis con una escritura dialógica, abierta y renovadora.

Se cierra el libro con una bibliografía acertadísima y con las abundantes notas que así forman un capítulo por sí solas.

El único pero de esta publicación es que resulta corta por lo amena y el lector desearía seguir profundizando en la obra cervantina de la mano de tan experta y didáctica guía.

Joaquín DÍAZ-CORRALEJO CONDE
Universidad Complutense

GRUPO DIDACTEXT (2005): *Los procesos de escritura y el texto expositivo en la mejora de la competencia escrita de los escolares de sexto de educación primaria*, Madrid, Editorial Complutense, 150 pp.



Este trabajo se ha basado en una investigación de tres años de duración del Grupo Didactext, dirigido por el profesor Teodoro Álvarez Angulo del Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura de la Universidad Complutense. Tras la revisión de los modelos de Hayes o Flower entre otros, el punto de partida ha consistido en la elaboración de un Modelo de producción de textos escritos cimentado sobre tres dimensiones que interactúan entre sí, simbolizadas por círculos concéntricos recurrentes. El primer círculo corresponde al ámbito cultural, el segundo se refiere a los contextos de producción y el tercer círculo corresponde al individuo, que toma en cuenta la memoria, la motivación y las estrategias cognitivas y metacognitivas.

El Grupo Didactext presenta el estado de la cuestión, explorando el marco socioeconómico e institucional y su referencia a la escritura (con el análisis de documentos como el Informe PISA, el Dictamen sobre la Enseñanza de las Humanidades del Ministerio o el estudio de las evaluaciones del Instituto Nacional para la Calidad de la Educación).

A continuación el grupo ha llevado a cabo una aplicación didáctica en tres centros de la Comunidad de Madrid (el CEIP “Príncipe Felipe” de San Sebastián de los Reyes, el “Príncipe de Asturias de Cantoblanco” y el Centro Concertado “Virgen del Remedio” de Alarcón). A tal efecto se diseñó una *secuencia didáctica* para la intervención en el aula, con la pretensión de mejorar las prácticas de escritura de estos alumnos de sexto de Primaria.

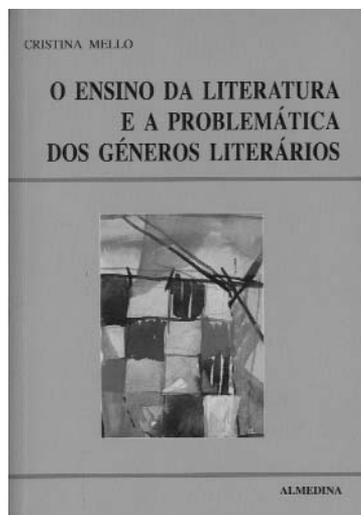
El enfoque didáctico del trabajo, que se sustenta en la noción de *secuencia didáctica* justifica las diferencias de esta respecto a la noción de unidad didáctica. Dicha secuencia propuesta se centra en interrogantes tales como: ¿en qué contexto estamos? (situación); ¿qué tenemos que hacer? (tema); ¿para qué? (finalidad) y ¿para quién? (destinatario); así como la formulación de objetivos de aprendizaje: ¿qué tenemos que aprender? (contenidos); ¿cómo? (instrumentos).

Durante la intervención en el aula se han obtenido una serie de producciones de los niños de sexto de Primaria: un texto T1, realizado por los alumnos antes de la intervención y otro T2, recogido después de la intervención. El análisis de dichas producciones arroja resultados alentadores sobre la pertinencia del modelo aplicado a la práctica educativa.

En definitiva, el Modelo de reflexión sobre el proceso de comprensión y producción de textos escritos permitió a los alumnos interiorizar conceptos útiles para la autocorrección de sus producciones. Creemos que las investigaciones didácticas con intervención en el aula como esta son un reto necesario para mejorar la calidad de la enseñanza-aprendizaje, nos queda mucho camino por hacer y hay una gran variedad de campos en los que este trabajo se puede tomar como ejemplo a seguir.

Pilar GARCÍA CARCEDO
Universidad Complutense

MELLO, Cristina (1998): *O ensino da literatura e a problemática dos géneros literários*. Coimbra: Libraria Almedina, 434 pp.



Quiero empezar diciendo que esta obra de la doctora Mello, profesora de la Universidad de Coimbra, está pidiendo con acuciante necesidad, ante todo, su traducción al español para que nuestros jóvenes estudiantes puedan acceder con más facilidad a un método de enseñanza-aprendizaje de literatura tan innovador y sugerente como es éste. Su método y sus principios de aplicación son válidos para cualquier literatura, pues tienen una vigencia tan universal como la literatura misma.

Siendo como es la literatura la conciencia histórica de un pueblo, es también, por eso mismo, “un apasionado empeño de fraguar sueños e ilusiones en un mundo inhóspito” —dice Juan Marsé—. Por eso la enseñanza de la literatura ha de ser el eje vertebrador de los otros conocimientos, cuyas conexiones socioculturales habrán de ser necesariamente iluminados por los resplandores de aquélla.

Así lo ha entendido la profesora Cristina Mello en este trabajo, fruto de una experiencia y una actividad “ao mesmo tempo dinámica e humilde, generosa e enriquecedora” —como dice el prólogo de Carlos Reis—. Nos encontramos ante una obra cuya fuerza y valor didáctico reúne lo más valioso e impercedero de la mejor tradición junto a los aciertos más innovadores. Por eso la obra se enmarca en las últimas corrientes de investigación, consagradas —según palabras de la propia autora— “aos problemas do ensino-aprendizagem no domínio da língua e da literatura, com uma grande incidência no da leitura, delimitando as questões e propondo soluções de acordo com orientações teóricas da lingüística, da literatura, da didáctica e da pedagogia”.

La profesora Mello, dotada de una asombrosa capacidad de intuición, ésa que pocas personas poseen y que es privilegio de los grandes espíritus y las almas nobles y sencillas —y, por eso mismo, profundamente sensibles y de clarividente inteligencia—, trata de hacernos ver la intrínseca relación que existe entre la enseñanza de la literatura, la literatura misma, y la problemática de su expresión formal, es decir, la de los géneros literarios, como método y procedimiento para llegar a descubrir los valores expresivos / estilísticos / poéticos de los propios textos literarios en cuanto son portadores de hechos culturales aprehendidos por cada autor en un momento de gracia creadora y transmitidos con feliz intuición a la posteridad; unos textos que, por eso mismo, recogen los problemas, las inquietudes, las aspiraciones, los logros y los fracasos, las esperanzas y las desilusiones; en definitiva, todo lo que lleva consigo la ajetreada existencia del ser humano sobre la tierra. De modo que, como ya dijo entre nosotros Pedro Salinas, también la profesora Mello “entiende que enseñar literatura es otra cosa que exponer la sucesión histórica y las circunstancias exteriores de las obras literarias”: enseñar literatura es siempre “buscar en las palabras de un autor la palpación psíquica que las entrega encendidas a través de los siglos: el espíritu en su letra”. No es casual el que ambos sean poetas realizados en una muy parecida dimensión, y poetas enamorados de la vida.

Los textos literarios que se analizan son reinterpretados a la luz de los presupuestos teóricos más recientes pero destacando la permanente vigencia de fundamentos esenciales de la retórica clásica (Platón, Aristóteles, Horacio, Longino...), que permanecen tan vivos, en su

concepción de la naturaleza y función de la literatura —y su soporte, la lengua—, como cuando aparecieron. Pero no deja de tener en cuenta, asimismo, las contribuciones de los movimientos románticos: El Romanticismo sigue siendo un movimiento vivo y perenne actualidad en lo que tuvo de valioso respecto de la concepción estética de la historia, del arte, de la literatura; y contribuyó decisivamente al estudio científico de los hechos sociales, culturales y artísticos. En cualquier caso, la autora trata siempre de descubrir —mediante ejercicios teorico-prácticos— hasta el más oculto de los valores que la obra encierra y que son la razón última de su existencia como texto literario único e irrepetible.

A través de los textos escogidos, así como de la perspectiva de su enfoque totalizador —que parte de la lectura integral y meditada de los mismos hasta ponerlos ante el joven estudiante lector/gustador/investigador iniciático con toda su fuerza original descarnada y fecunda—, se pretende que el alumno entre de lleno y, desde luego, por sí mismo en ese mundo maravilloso, y hasta mágico, que la literatura le presenta, tomando incluso la iniciativa de informarse para ayudar al texto a funcionar” —en palabras de Umberto Eco.

Con estos principios como guía, y que son aplicados a lo largo de su trabajo, la Doctora Mello, consciente de la importancia de su propósito, estructura su obra en tres partes, en correspondencia con la finalidad de la misma:

1. Géneros literarios y estudios literarios.
2. Configuración y recepción de géneros.
3. Para una enseñanza de la literatura.

De modo que, en primer lugar, aparecen las cuestiones relacionadas con los géneros literarios, ya sean en su desarrollo puramente teórico, ya en sus conexiones con la enseñanza de la literatura, pero siempre teniendo presente un enfoque didáctico y tratados con la amplitud que da una visión interdisciplinaria.

Partiendo de la consideración de que la creación literaria es impulsada por la activación de un “horizonte arquitectural” que funciona como fuente generadora del discurso literario, la autora elige tres importantísimas obras de la literatura portuguesa actual (*Frei Luís de Sousa*, obra dramática, de Almeida Garrett; *Os Maias*, obra narrativa, de Eça de Queirós; y *Orfeu rebelde*, obra lírica, de Miguel Torga); y, a través de un riguroso análisis de los textos elegidos, propone un esquema con el que intenta esclarecer aspectos fundamentales de la huella que la lectura de los mismos ha dejado en la mente de los jóvenes lectores, pero con la participación de ellos mismos inquiriendo, por ejemplo, si tienen capacidad para:

- descodificar los posibles enunciados y de identificar lo que se les pide;
- explicar, relacionar y deducir el sentido de lo que acan de leer;
- distinguir lo esencial de lo accesorio;
- identificar, analizar e interpretar procedimientos literarios;
- relacionar estructuras literarias y explicar su función en la obra;
- utilizar conocimientos adquiridos para su propio desarrollo mental; etc.

Las respuestas de los alumnos nos proporcionarán una base sólida para conocer y valorar la competencia del joven estudiante, pues en todo texto (y sus intervenciones, por breves que parezcan, lo son) **contenido y forma** constituyen una unidad única e inseparable y de su interrelación y perfecto acoplamiento depende la fuerza expresiva del mismo.

Y, aparte de los contextos históricos, políticos, sociales, religiosos, culturales de todo tipo, personales..., que es imprescindible tener en cuenta para la mejor comprensión de una obra en cuanto producto de una determinada época, la profesora Mello plantea en el análisis de cada texto una serie, muy precisa y rica en sugerencias, de cuestiones a las que el estu-

dante tiene que enfrentarse: unas, de carácter general; otras, específicas de cada texto (dramático, narrativo, lírico). Así, entre otras muchas, destacamos las siguientes:

- Situación del autor en su época.
- Contextualización historicoliteraria de la obra.
- Caracterización de los personajes (principales, secundarios, según su clase social...).
- Tiempo histórico y tiempo psicológico.
- Relación de de las acciones externas con la situación psicosociológica.
- Resumen, con lenguaje propio dentro de lo posible, del texto propuesto.
- Realización de un breve comentario del mismo a partir de determinadas situaciones.
- Análisis del lenguaje: estructuración, léxico.
- Señalización de determinados recursos estilísticos y sus valores expresivos.
- Valoración, en su caso, de la versificación, rima, ritmo melódico, cadencia acentual... su posible función expresiva.

La tercera parte de la obra lleva por título “Para uma teoria do ensino da literatura”. A lo largo de más de ciento cincuenta páginas se exponen una serie de temas que están de permanente actualidad: conceptos y métodos en la didáctica de la literatura; conexiones entre paradigmas didácticos y literarios; prácticas pedagógicas de la lectura y estrategias didáctico-pedagógicas de la misma (consideraciones previas, problemas que se pueden plantear); estructuración de la lectura de cada una de las tres obras que le han servido de punto de partida, así como de base, fundamentación y desarrollo del trabajo: Frei Luís de Sousa, *Os Maias*, y *Orfeu rebelde*.

Como resumen final de este excelente trabajo sobre la enseñanza de la literatura, queremos destacar el entusiasmo y la ilusión con que la doctora Mello ha tratado —con especial acierto— de establecer la importancia que tiene el conocimiento del texto literario partiendo del mismo texto a través del género literario en que aquél tiene su soporte. El estudio que reseñamos es un trabajo realizado a partir de hechos experimentados por su autora, de modo que las propuestas adquieren un valor cuya eficacia está comprobada. Pero los conceptos de modo y género literario no deben constituir un fin en sí mismos, sino servir para comprender —y comprender— la profunda relación que existe entre las obras literarias y su “arquitexto”. Por eso mismo, es necesario enfrentarse a la didáctica de la literatura a través de los géneros literarios en el contexto de la lectura, profunda y meditada, de las propias obras. Ello significa, por otra parte, que se les ofrece a los estudiantes la posibilidad de una participación activa en el análisis y de mejor comprensión de los textos literarios, con lo cual conseguimos despertar en ellos el interés por la literatura y el deseo de leer, cultivando su espíritu, en un proceso de formación continua, y creando y despertando en las jóvenes cabezas el espíritu crítico propio de las mentes cultivadas y libres. Al mismo tiempo —lo que es muy importante en estas clases nuestras—, logramos desterrar de ellas el aburrimiento, tan frecuente y pernicioso en las aulas y tan nefasto para la sociedad del futuro, que nadie como los hoy jóvenes y futuros humanistas encarnan con más ilusión.

Finalmente, no podemos olvidar que la enseñanza de la literatura no tiene ningún sentido si, a la vez, no va acompañada del descubrimiento de los valores que su soporte —la lengua en que está escrita— lleva dentro de sí como expresión de la riqueza espiritual del pueblo. Como ya dijera Leo Spitzer: “A través del jardín encantado de la literatura, por el que había comenzado, descubrí que también había otro jardín encantado en la lingüística” y pasando por ellos —añade— “me sentí definitivamente feliz”.

Miguel José PÉREZ
Universidad Complutense